

UN HÉROE MACE DONIO

Era el año 365 a.c y un joven Macedonio llamado Filipo (no Filipo el soberano de la Macedonia anterior a Alejandro Magno) estaba entrando para alistarse al ejército Macedonio, pero su dominio de la lanza era tal que se le encomendó una misión especial.

Los tribus semi-civilizados de los alrededores les habían robado una arma, pero no era un sencillo cuchillo o una de sus miles de espadas, era la mínima lanza de la etnia Ateva.

Esta lanza había sido depositada por Ateva, la diosa de la guerra y valentía y guerra, en un estatus de el Partenón de Atenas, pero posteriormente los macedonios la habían robado, y como si lo dijeran el escándalo se haría público lo hicieron el constructor de la estatua, Fidias, que hiciera una réplica y envió al cielo.

La lanza tenía poder divino y era imprescindible recuperarla antes de que los pueblos semi-civilizados descubrieran cómo usarla.

Filipo tomó la Ateva rápidamente de la capital viajando de noche, llevaba dos lapsos, labores, monedas de oro y un magnífico caballo blanco.

Viajó por caminos hasta el pueblo mas cercano,

de modo que se cambie de un momento a otro.

Al día siguiente Felipe abandonó la seguridad de los caminos y se dirigió al pueblo de los triles semi-civilizados.

Filipe ya había analizado la mitad del camino, pero en la mitad restante iba a necesitar al menos tres veces más que en la primera mitad debido a que tendría que ir a pie por el terreno, no apto para la carga de un caballo, y con cuidado de que no lo detectaran.

Desafortunadamente mucha más dificultad o caminos triles una experiencia por parte de tres bandoleros.

Con un rápido movimiento sacó un caballo y dirigió al primer bandolero, y continuación sacó con los otros restantes, que se empezaban a mover.

Filipe mantuvo un ojo en cada bandolero, aunque tenían espacios cortos, pero lo que no podían lanzar, pero era el alcance de las únicas ventajas que tenía.

Los otros dos bandoleros parecían, con otros detalles y mayor resistencia cómo mataban a un compañero. Felipe aprovechó la batallón para hacer una finta y caer en el pecho del segundo bandolero, momento que el tercero aprovechó para montar un caballo y huir, pero no importaba porque el caballo no podría seguir siguiendo.

Filipe continuó su camino tres días hasta llegar al pueblo la tercera noche, decidió acampar a un kilómetro y esperar a la noche siguiente para atacar y buscar la salida chilena.

Ada

que le atravesara el par en par. Se volaron espantados
y lo iba a probar como Felipe se dio la vuelta y
trato al último espectáculo mientras se elevaba
en el suelo sabiendo que esta a punto de morir.
Felipe se avanzó la espada y se le subieron
ya entra. Empezó a leer elucinaciones, viendo de-
lante suya a una figura blanca.

Todo se volvió negro.

Felipe se despertó en una habitación blanca sobre
una cama blanca, había una mujer en la
delante suya. La mujer iba a poder.

- Dijo la diosa Atena - Dijo - Y se eleva con regalos,
la vida y la vida que han recuperado - continúa
- también, si cumplen sus misiones lo verán ante
de morir se convertirán en dios. Cuantos más y más
dificiles son más poder tendrán como dicen es
depreciando de como los mortales contaban con
mi fuerza te he. - Mientras hablaba Felipe la mu-
jer con una mezcla de sorpresa y temor - Suerte
pequeña la vida. -

El mundo empezó a dar saltos y de pronto se
encontró en las puertas de la capital.

Le contó lo ocurrido y esta de él un anuncio
a capital y, y el quería, un permiso para ir de
de misión, quería que un libro lo había entregado
una de Atena con esta misión y un mensaje de
advertencia de que ella misma también lo encargarían misiones.

En primera misión los malditos, pero seguro que
se encargaran más.